



ÁNGEL HERRERO. Catedrático de Lingüística de la Universidad de Alicante.

“Las lenguas de signos son un patrimonio cultural de todos y deben ser protegidas”



ENTRE LAS EXPRESIONES

QUE ÁNGEL HERRERO UTILIZA PARA HABLAR CON VERDADERA PASIÓN DE LA LENGUA DE SIGNOS, ABUNDAN AQUELLAS QUE LA DEFINEN COMO UNA LENGUA FRATERNA, COREOGRÁFICA, PLÁSTICA, NATURAL...

TEXTO: BLANCA ABELLA

¿Qué es la lengua de signos para un lingüista?

Para la lingüística es una lengua natural y a diferencia de las lenguas orales, es una lengua manual. Es importante decir manual y no gestual, porque las lenguas orales también son gestuales. La fonación es un gesto articulatorio que hacemos con el aparato fonador y que no es visible, mientras que las lenguas manuales utilizan una articulación externa, con la mano, y en ese sentido son visibles. Por eso lo que valoran fundamentalmente las personas

sordas es el carácter visual de su lengua frente al carácter no visual de las lenguas orales.

Usted tiene una vinculación particular con la lengua de signos, no sólo como lingüista. ¿No es así?

La tuve de pequeño porque mi hermano se quedó sordo al año y medio y creó en casa una lengua de signos, lo que se llama una lengua casera. Eso se produce en casi todos los casos, lo cual no deja de ser extraordinariamente significativo y demuestra que la lengua manual está

a disposición de todos y que no necesita lo que en lingüística se llama un 'input' lingüístico externo. Eso que se dice de que la lengua materna es la lengua en la que nacemos y aprendemos de nuestra madre, de nuestra familia, no se aplica exactamente en la lengua de signos, lo cual implica y da a entender que las lenguas de signos están asentadas más profundamente que las lenguas orales. Es decir, podemos desarrollar una lengua de signos sin necesidad de que nos la enseñen. Eso es impresionante. En mi caso fue así. ➤

➤ Yo desarrollé gracias a mi hermano una lengua casera con signos que después no se corresponden muchas veces con los signos de la LSE pero me hizo acceder al canal visual de forma natural. La mayor parte de las personas oyentes tienen inhibido el gesto visual y de hecho cuando aprenden lengua de signos, lo que más les cuesta es el movimiento, la expresión facial. Les cuesta mucho porque lo tenemos reprimido.



¿Y por qué se decidió a dedicar una gran parte de su tiempo a este idioma?

Entre otras razones porque para una persona que estudia literatura y concretamente poesía el silencio es un tema muy interesante y yo, lo primero que hice con las personas sordas, con las que después he seguido colaborando, ha sido la adaptación de poesías muy famosas españolas a lengua de signos. La experiencia fue para mí una de las más decisivas de mi vida al ver que las poesías a las que yo tenía gran devoción, como las de Machado o San Juan de La Cruz, al ser vertidas en lengua de signos no solamente no perdían, sino que ganaban. El significado resulta mucho más preciso y además visual y el ritmo adquiriría una dimensión extraordinaria. Yo no lo sabía, luego lo leí y comprobé que otros investigadores también lo habían visto, y es que en las lenguas de signos, al representarse en poesía, aparecen fenómenos rítmicos muy

» LAS LENGUAS DE SIGNOS ESTÁN ASENTADAS MÁS PROFUNDAMENTE QUE LAS LENGUAS ORALES «

similares a los de las lenguas orales y todo eso me produjo una impresión muy grande. Luego seguí con cuestiones de gramática.

¿Qué le impulsó a poner en marcha el documento que han firmado un centenar de lingüistas a favor de la LSE?

Estábamos en un momento crítico. Yo conocía la promesa electoral del partido del Gobierno porque estaba en su programa electoral en torno al reconocimiento de la LSE. Pero también conocía y conozco las tensiones que eso en algunos ambien-

tes puede crear, fundamentalmente por lo que algunas personas sordas llaman el 'audismo', una ideología oralista muy agresiva que rechaza la posibilidad de que las lenguas visuales sean instrumentos de cultura y, en todo caso, reservan las lenguas de signos como un instrumento provisional mientras la persona sorda no se oraliza.

Me parece que es muy importante decir, no ya que las lenguas de signos son lenguas naturales, que eso ya lo han dicho muchos lingüistas, sino que son un patrimonio cultural de todos y que en ese sentido deben ser protegidas por el Estado.

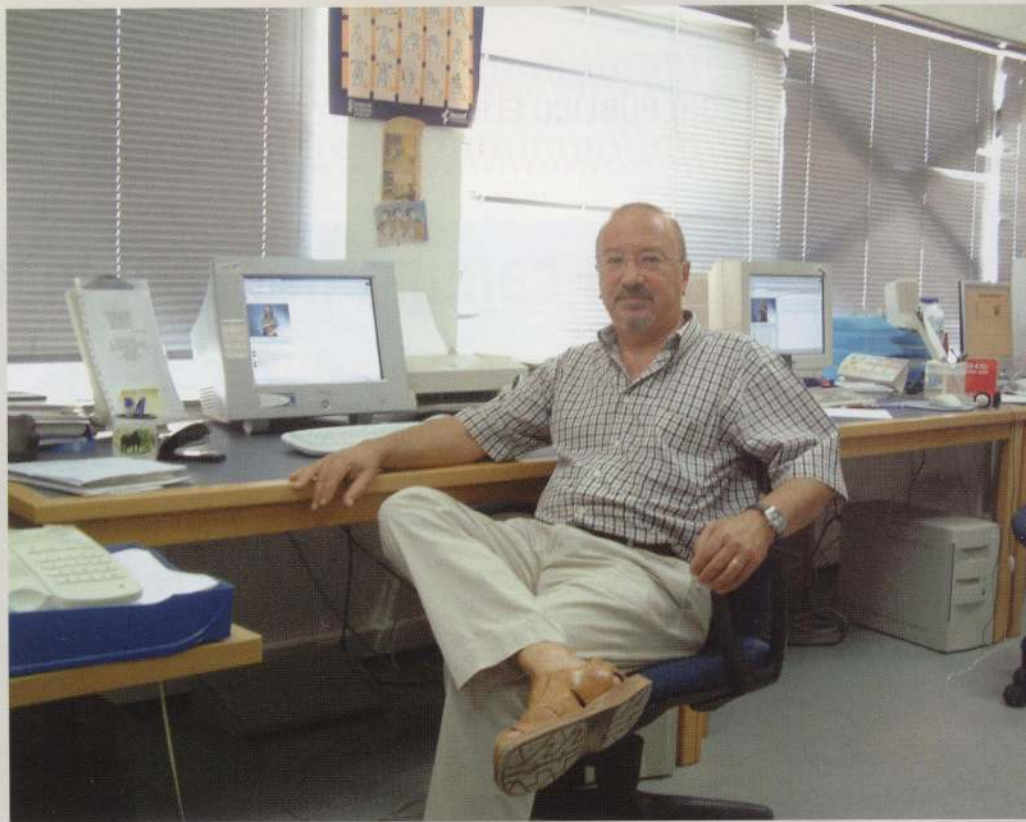
¿Cuál cree que es el futuro de la LSE una vez que quede reconocida legalmente en nuestro país?

Va a depender de varios factores. Dependerá de la iniciativa de la comunidad sorda. No me refiero sólo a la CNSE, las federaciones o cualquier otro movimiento, sino de las propias

personas sordas. Desgraciadamente vivimos una época en la que entre el pueblo y las asociaciones en general hay mucha distancia, y esa distancia tiene que acortarse. Es un reto, especialmente para la confederación, conseguir implicar a todas las personas sordas en la defensa de la lengua de signos y en ciertos compromisos que tendrán que adquirir, por ejemplo en la estandarización, que es un tema muy delicado. Naturalmente, la ley abre el camino de la estandarización, incluso parece que lo exige, pero una lengua no se puede estandarizar por edicto, tiene que ser la propia comunidad la que lo acepte. Aunque no quiere decir que sean ellos los únicos protagonistas, de hecho cuando ha habido estandarización de otras lenguas, por ejemplo del vasco, lo han hecho los académicos, pero después la sociedad lo ha aceptado y yo tengo mis dudas de que la comunidad sorda española acepte la estandarización de una manera espontánea.

¿Qué papel jugarán la sociedad y las nuevas tecnologías en este futuro ya cercano?

Un factor que es muy importante tener en cuenta, aparte de la ley, de cara al futuro de las lenguas de signos en general y la LSE en particular, es que las lenguas orales están cambiando mucho, la gente ya no tiene el modelo que teníamos hasta hace 20 años de la lengua oral, lineal, escrita... están apareciendo en inter-



» EL GESTO TIENE UN EXTRAORDINARIO FUTURO Y LAS LENGUAS DE SIGNOS PUEDEN DESEMPEÑAR UN PAPEL IMPORTANTE «

net formas de expresión distintas y, en ese ámbito, el gesto está empezando a tener una importancia extraordinaria. Sobre todo en dimensiones informáticas, por ejemplo se han creado ya interlocutores virtuales que gesticulan. En el interfaz con los ordenadores se está empezando a abandonar ya el teclado e incluso el ratón y se están utilizando las propias manos para desplazar objetos

en la pantalla, por ejemplo. El gesto tiene un extraordinario futuro y ahí las lenguas de signos pueden también desempeñar un papel muy importante. Yo reivindicaría las lenguas de signos no solamente como un derecho de las personas sordas, eso es lo primero, sino como un patrimonio de todos y ahí hay que hacer grandes campañas de cara a la población.

¿Cuál cree usted que es el principal obstáculo al que se enfrentan las personas sordas?

Yo creo que es el hecho de que su lengua está minorizada. No es sólo que sea una lengua minoritaria porque hay lenguas minoritarias que sí se consideran instrumentos de cultura, como por ejemplo el catalán, sino que es una lengua minorizada, que todavía no se la considera instrumento de cultura.